

Material para el estudio del griego moderno existente en la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile

Miguel Castillo Didier

La Biblioteca del Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos posee sobre tres mil volúmenes, con textos principalmente bizantinos y neogriegos. Su núcleo inicial fue producto de diversas donaciones recibidas al inaugurarse el Pabellón Helénico, de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, en 1961. Los libros provinieron del Ministerio de Cultura de Grecia, de instituciones diversas de ese país, de donaciones de griegos residentes en Chile. Con posterioridad, desde la creación del Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos, en 1967, además de producirse nuevas donaciones, se adquirieron libros con dinero entregado por el Presidente de Chipre, Arzobispo Makarios. De este modo se ha ido constituyendo una biblioteca única en su género en Chile y acaso en América latina.

Antes de la formación de este centro bibliográfico, sólo había en Chile contadas bibliotecas particulares con libros sobre materias neogriegas, entre ellas la del Profesor Fotios Malleros y la del autor de estas líneas. Sin embargo, en nuestra Biblioteca Nacional existen varios volúmenes de gran importancia para el estudio de la lengua griega moderna publicados en el siglo pasado y algunos títulos de literatura neohelénica editados a fines de la centuria pasada y a comienzos de la actual. Su adquisición al parecer fue consecuencia de la compra de ciertas colecciones, como la de varios fascículos de la *Bibliothèque de l'École des Hautes Études*, de París.

Estos volúmenes no se encuentran en la Biblioteca del Centro y en Europa misma son hoy inencontrables en el comercio, por no existir reediciones. De ahí el interés que reviste reseñar su contenido. Varios de ellos constituyen obras básicas que complementan los fondos de la Biblioteca del Centro en materia de lingüística neohelénica. Estos se han ido dando a conocer en

BIZANTION NEA HELLAS en la sección bibliográfica respectiva. No son conocidos, en cambio, los extraordinarios volúmenes de la vieja Biblioteca Nacional. La nota que sigue intenta describirlos brevemente.

1. WIEDEMANN, F. J. *Einige Bemerkungen über das Neugriechische und sein Verhältnis zum Altgriechischen und zu Romanischen. Sprachen Algunas observaciones sobre el neogriego y su relación con el griego antiguo y con las lenguas romances, Reval, 1852, 8º, 92 pp.*

Esta obra está dedicada en forma principal al estudio comparativo de las fonéticas antigua y moderna. Si consideramos que fue escrita hace más de 120 años, cuando estaba lejano todavía el día de la reivindicación de la lengua hablada, del verdadero idioma romeico, en la propia Grecia, adquiere este estudio un valor extraordinario. En efecto, la presentación de las formas del griego hablado posee un carácter acentuadamente científico. La transcripción, por ejemplo, de los cambios fonéticos que se producen por la conjunción de ν - τ , ν - π , ν - χ es la siguiente (pág. 52).

πατέρα patera τόν πατέρα tombatera ἐν τέλει endeli
καλόν kalón τόν καλόν tongalón

El autor presenta textos con formas dobles, como realmente existen en la lengua romeica: ἔπιασαν-πιάσανε, ἔκαμαν-(ἐ) κάμανε

Sus concesiones a la katharévusa son escasas y, al parecer, provienen de cierta inseguridad en el uso de la lengua demótica. En la frase ὁ φίλος ἦτον κοντά εἰς ἐμένα, el amigo estaba cerca de mí, figuran dos formas arcaizantes, impropias del idioma hablado: ἦτον estaba, ε εἰς ἐμένα, en vez de σέ μένα. Sin embargo, en otro texto hallamos la expresión: μιά φορά ἦταν ἕνας βασιλέας había una vez un rey, en la cual la forma de la tercera persona singular del imperfecto del verbo ser (existir o haber, aquí) es la del lenguaje vivo.

No pocas veces hallamos dobles formas en cuanto al número, como ἀλόγατα y ἄλογα, plurales de ἄλογο el caballo, u ὄνειρα y ὄνειρατα, plurales de ὄνειρο el sueño (lo que se sueña).

En la conjugación es acaso donde se encuentren más importantes "errores", si cupiera utilizar este término. Para el autor, el

aumento existe en todos los verbos y en todas las personas, y, además, su forma es η. De ahí que dé ejemplos como ἤγραφα ἤγραφα, escribía, escribí, ἠμίμησα imité, ἠπάτησα pisé. Bien sabido es que el aumento, en ε y no en η, es muy restringido en neogriego y que no se conservan en forma verbales trisílabas, salvo en ciertos dialectos. Los ejemplos citados no existen en la lengua hablada común, y sus formas reales son: ἔγραφα ἔγραφα μίμησα πάτησα.

Resulta también interesante esta obra por la presentación que en ella se hace de textos dialectales recogidos hace más de un siglo, así como por la comparación de textos antiguos y sus traducciones a la katharévusa y al neogriego propiamente tal.

2. WIED CARL: *Neugriechischer Sprachführer, enthaltend eine kurze Grammatik, Gespräche und Lesestücke für Reisende und Studierende Guía de la lengua neogriega, que contiene una breve gramática, conversación y trozos de lectura para viajeros y estudiantes*, Leipzig, 1893, 8º, 109 pp.

Su interés deriva de la época en que fue escrita, en cuanto recoge algunas formas de la lengua hablada cuatro décadas después de Wiedemann. Desgraciadamente, y a pesar de su carácter de “guía para viajeros y estudiantes”, mezcla elementos del idioma auténtico, viviente, con otros tomados de la lengua artificial escrita, la “katharévusa”. Su descripción gramatical conserva el dativo y la v de los neutros, desaparecidos hace más de un milenio y por lo menos ocho siglos, respectivamente. Presenta un sistema verbal casi absolutamente antiguo, en el que figuran incluso los diversos participios, característicos de la lengua clásica. Respecto del futuro, acoge una forma actual, con la partícula auxiliar θά y una medieval, con el verbo θέλω, querer. Esto en las dos clases de futuro griego, el “instantáneo”, que Wied llama “futurum absolutum”, y el “continuado”, que denomina “futurum perpetuum”:

ABSOLUTUM:	θά λύσω	θέλω λύσει
	θά λύσης	θέλεις λύσει, etc.
PERPETUUM:	θά λύω	θέλω λύει
	θά λύης	θέλεις λύει, etc.

3. MULLACH, F. W. A.: *Grammatik der griechischen Vulgarsprache in historischer Entwicklung Gramática de la lengua griega vulgar en su evolución histórica*, Berlín, 1856, 8º, 406 pp.

Atrasada, como es natural, en muchas apreciaciones acerca de la evolución del griego, posee, sin embargo, esta obra considerable interés por su presentación de ciertas formas habladas y dialectales de hace más de un siglo, así como por su bibliografía de obras anteriores sobre la lengua neogriega. Siguiendo un criterio muy difundido todavía en la mitad de la centuria pasada, Mullach no reproduce conversaciones auténticas, espontáneas, que son las que pueden mostrar un dialecto vivo, sino textos como oraciones y fábulas. En ellos falta justamente la espontaneidad. Se trata por lo general de traducciones realizadas por personas letradas, que luego son repetidas. De todos modos no deja de tener interés el examen del texto comparado del Padre Nuestro en el original del Evangelio y en la versión en tsakonio, verdadera lengua neohelénica con notables vestigios del dórico antiguo:

Ἄφένγα νάμου π᾽ἔσι στὸν οὐρανέ
 Νά ἔννι ἁγιαστέ τό οὐνομάν τι,
 νά μόλη ἁ βασιλείαν τι, νά ναθῆ
 τό θέλημάν τι σάν στὸν οὐρανέ
 ἔζρου ζέ στάν ἰγῆ.

Πάτερ ἡμῶν, ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.
 Ἄγιασθήτω τό ὄνομά σου,
 ἔλθέτω ἡ βασιλεία σου, γεννηθήτω
 τό θέλημά σου ὡς ἐν οὐρανῶ
 καί ἐπί τῆς γῆς.

4. RANGABE, A. R.: *Grammaire abrégée du grec actuel*, Paris, 1867, 8º, 239 págs.

Referida fundamentalmente a la lengua artificial escrita, la “katharévusa”, esta obra posee una utilidad mínima para el estudio de la lengua neohelénica. Es, en realidad, uno de los muchos volúmenes publicados en el siglo pasado con el título de “gramáticas griegas” y que no describen ni la lengua antigua ni la moderna, sino la construcción *sui generis* llamada katharévusa.

5. VITAU, JOSEPH.: *Études sur le grec du Nouveau Testament, comparé avec celui des Septante: sujet, complément et attribut*, Bibliothéque de l'École des Hautes Études, Sciences Philologiques et Historiques, Fasc. 114, Paris, 1896, 4º, 316 págs.

Esta obra, que complementa otras dos del mismo autor (*Étude sur le grec du Nouveau Testament: syntaxe des prepositions*, Paris,

1893, y *Essai sur la syntaxe des voix dans le grec du N. T.*, Revue de Philologie, I, 1894) es muy importante para el estudio del neogriego, como fase posterior de la koiné popular neotestamentaria. En ésta se hallan en germen todas las bases de la lengua neohelénica. En tal opinión coinciden los mayores neohelenistas griegos y extranjeros, como, entre otros, Triandafilidis y Pernot. Tres volúmenes de la Collection de l'Institut Néohellénique de Paris deben servir, asimismo, de complemento a la obra de Viteau: *Études sur la langue des Évangiles*, de H. Pernot, Belles Lettres, Paris, 1927; *L'Évangile de Luc Esquisse de grammaire et de style* de Shophie Antoniadis, igual editor, Paris, 1930; y *Pages choisies des Évangiles*, id. colección, editorial y lugar, 1925; así como la obra de Pernot: *Recherches sur le texte original des Évangiles*.

La simple lectura de este volumen resulta de un interés apasionante para quien ame la bellísima lengua de los Evangelios y tenga en vista, además, el griego moderno. Una serie de temas son examinados por Viteau con abundante acopio de textos: la relación entre la lengua neotestamentaria y la de la Versión de los Setenta; el carácter de lenguaje popular, familiar, hablado, que presenta el idioma de la mayoría de los libros del Nuevo Testamento; las peculiaridades de una sintaxis sin períodos largos y en la cual predominan la coordinación, la yuxtaposición y cierta tendencia a la disociación de ideas; las relaciones entre este tipo de sintaxis y la propia del hebreo y del arameo.

Las observaciones introductorias son, asimismo, de vivo interés. Recordemos aquí las recomendaciones del autor para poder apreciar en su carácter auténtico la lengua evangélica: "Les livres historiques du Nouveau Testament, et surtout leurs dialogues et leurs discours, ne sont pleinement et vraiment intelligibles pour nous qu'en les lisant à haute voix dans le texte grec original, et en suppléant l'intonation, les gestes, les mouvements, etc., c'est-à-dire, en reconstituant par l'imagination la scène elle-même". Es posible que justamente ésta haya sido la manera de leer los Evangelios en las comunidades cristianas primitivas. Los acontecimientos son narrados, con excepción de algunos libros, por personas del pueblo para gente del pueblo. El autor recuerda con viva memoria determinados hechos y los presenta, reconstruyendo las escenas que una vez conmovieron su vista y su espíritu. Y ello se refleja en la sintaxis: "La vivacité d'impression et la mobilité d'imagination des écrivains du Nouveau Testament augmentent encore la tendance

a dissocier les éléments de la phrase, et par suite, de nombre des accidents de syntaxe”.

6. PORTIUS SIMON: ΓΡΑΜΜΑΤΙΚΗ ΤΗΣ ΡΩΜΑΙΚΗΣ ΓΛΩΣΣΑΣ *Grammatica Linguae Graecae Vulgaris* Bibliothéque de l'École des Hautes Études, Sciences Philologiques et Historiques, Fasc. 78, París, 1899, 4^o LIV + 256 págs.

Es ésta una reproducción de la primera edición, de 1638, acompañada de una Introducción de Psichari y un Comentario gramatical e histórico de Wilhelm Meyer. La obra de Portius es absolutamente básica para el estudio de la lengua neogriega, ya que constituye una de las escasas sistematizaciones de la lengua viva, intentadas durante los siglos del dominio otomano y da a conocer el estado de la lengua hablada en su tiempo. De gran importancia es el hecho que Portius, ya a comienzos del siglo XVII, estableciera como una realidad *no discutible la existencia de un lenguaje “communis omnibus Graecis”*, lo que será negado tenazmente por los arcaizantes a fines del siglo XVIII y comienzo del XIX, para dar base a la necesidad de construir una lengua artificial con elementos esencialmente antiguos. Sólo de este modo podrían entenderse entre ellos los hablantes de dialectos diversos. La sola existencia de una obra como la de Portius en el siglo XVII y la de Sophianós, *Gramática de la lengua común de los helenos* en el siglo anterior (escrita antes de 1545 y publicada por Legrand, en París, en 1870), constituye un mentís a la falacia de los arcaístas.

Las concesiones de Portius al arcaísmo son muy pequeñas y se explican fácilmente si consideramos la época en que escribió su obra. Lo mismo puede decirse de las confusiones entre el lenguaje hablado y el escrito y la conservación de terminología propia de la gramática antigua (presenta, por ejemplo, los “diptongos improprios”: φ, η, α. Pero en lo esencial, es una sistematización realmente notable de la lengua griega común hablada. Encontramos acogida en su gramática formas típicamente neogriegas, como los plurales imparisílabos en *άδες*:

ὁ μασκαράς οἱ μασκαράδες
 ὁ κριτής
 οἱ κριτάδες
 ἡ μάνα
 οἱ μανάδες

Hallamos el genitivo en *ἄτου* de los neutros en *α* como *τό χοῖμα*. Los neutros derivados de los antiguos diminutivos en *ιον*, como *παιδίον*, se presentan en su forma real actual: *τό παιδί τοῦ παιδιοῦ*. Incluso recoge el actual genitivo en *ης* de los femeninos que pertenecieron a la antigua tercera declinación, como *τῆς πίστις* de *ἡ πίστις*, la fe (grafía generalizada: *τῆς πίστης*) y el plural en *ες*: *ἡ πίσταις* (grafía actual: *οἱ πίστες*. La forma más generalizada de este plural es *οἱ πίστεις*).

La Introducción de Psichari y el Comentario de Meyer constituyen textos importantes para el estudio de las cuestiones que plantea la sistematización científica de la lengua romeica.

El texto de Portius está en latín y el breve prólogo, dirigido al Cardenal Richelieu, se presenta, como en la edición original de 1638, tanto en aquella lengua como en griego moderno.

7. PSICHARI JEAN: *Études de philologie néo-grecque Recherches sur le développement historique du grec*, Bibliotheque de l'École des Hautes Études, Sciences Philologiques et historiques, Fasc. 92, Paris 1892, 4^o CCXII + 378 pp.

Esta obra, pese al tiempo transcurrido desde su publicación, cumple aún en lo esencial el papel que le asignaba Psichari en su primera página: "Ce volume est destiné à servir d'introduction aux études néo-grecques; je n'entends point par là les études grammaticales seulement, mais aussi les études historiques où littéraires dont le néo-grec. peut devenir l'objet". Sigue constituyendo un libro valiosísimo para quien se interese por la lengua y la cultura neohelénica, como lo puede mostrar una rápida ojeada a su contenido.

De la contribución del propio Psichari, podemos destacar estos capítulos como los más importantes: I *Grammaire historique. Histoire interieure du grec* (págs. IV-XVII); II *Grammaire historique. Les dialectes anciennes. Les patois modernes* (págs. XVII-XLI); III *Histoire exterieure du grec. Rome et le latin* (págs. XLI-LV); IV *Histoire littéraire. Romans Francais et byzantins* (págs. LV-LXIX); V *Varia: Domaine voisins de nos études. Questions de mytographie populaire. Grammaire comparé des dialectes româiques. Dictionnaire de la langue néogrecque* (págs. XCIV-XCVI).

Los trabajos de colegas, colaboradores y alumnos de Psichari son los siguientes: 1) D. Hesseling: *Essai historique sur l'infinitiv*

grec; 2) H. Pernot: *Études sur les subsistances dialectales en néo-grec*; L. Lafoscade: *Influence du latin sur le grec*; 4) J. G. Triantaphyllides: *Lexique des mots latins dans Théophile et les Nouvelles de Justinien*; 5) John Schmitt: Κελαδῶ [sobre la evolución del verbo κελαδῶ: cantar los pájaros]; 6) John Schmitt: *La Théséide de Boccase et la Théséide grecques*; 7) Karl Krumbacher: *Woher stammt das Wort Ziffer (Chiffre)?*; 8) M. Pernot: *Étude de lexicologie historique* [sobre el verbo ξυπνῶ despertar]. El volumen se cierra con un Post Scriptum de Psychari: ἐνὶ *dans Sophocle, les tragiques et dans le Spanéas* [Se refiere a la forma considerada antecedente del término moderno εἶναι, es, 3ª persona del verbo ser, presente, en autores antiguos y en el poema medieval de Spanéas, siglo XII].

Pese a que los estudios neogriegos han experimentado un avance muy grande desde fines del siglo pasado y que la situación lingüística misma ha cambiado bastante en el mundo helénico, los trabajos reunidos en este volumen conservan su valor. El espíritu de Psychari, amante apasionado de la lengua de su pueblo y valeroso combatiente por su reivindicación, a la vez que estudioso e investigador armado de una vasta y sólida formación científica, parece presidir este conjunto de estudios. Ellos, como puede observarse, no atañen sólo a materias lingüísticas, e introducen a varios planos de la cultura neohelénica.

El estudio del neogriego se justifica por sí mismo, como conocimiento de una lengua muy hermosa y rica y como medio de penetrar en una literatura que ha entregado al mundo figuras tan valiosas como Kavafis, Kanzantzakis o Seferis. Pero, además, presenta un interés profundo si se lo conecta con las etapas anteriores de su larga historia. A este respecto, son certeras las palabras de Psychari: “Nous avons cette chance inouïe de posséder depuis trois mille ans des textes que constituent *une tradition écrite ininterrompue*. Grace à cette circonstance exceptionnelle, nous pouvons suivre, dans un développement dont l’harmonie satisfait l’esprit sans cesse, les changements progressifs qui s’accomplissent à travers les âges. C’est ici qu’il devient curieux de constater, aux époques les plus recullées, l’origine d’un phénomène dont les conséquences dernières ne se font sentir que de nos jours. De cette façon, *le grec moderne entre dans sa pleine lumière*, et son histoire nous apparaît dans son intégrité. Pour saisir toute la valeur et pour goûter en quelque sorte la saveur nouvelle d’une locution telle que οὐδέν ἔτισεν dans Homère où οὐδέν πανσαμένος dans Aristophane, il faut

savoir qu'aujourd'hui οὐδέν, c'est-à-dire δέν, a pris définitivement le sens d' une particule negative". (Études, pág. πΙ). Y agreguemos nosotros que en, ciertas regiones, los dialectos griegos de Italia Meridional —esa notable lengua neohelénica que constituye un eco casi milagroso de la Magna Grecia—, la negación corriente, con el verbo en indicativo, es justamente udé-uddé.

Como es natural, el estudio de la lengua resulta inseparable del de la literatura y la cultura en general. Y también en este plano, el neogriego o romeico nos proporciona una satisfacción espiritual notable: "L'histoire de l'esprit grec à travers les âges est une de plus importantes. Quand nous embrasserons d'un coup d'oeil tout le développement du grec, depuis l'antiquité jusqu'à nos jours, nous aurons devant nous une belle page historique. L'étude de la langue dans son évolution touche à la psychologie et nous ouvre, autant que toute autre étude, l'âme d'un peuple" (Introd. a la *Grammatica Linguae Graecae Vulgaris* de Portius, pág. XIX).

8. BRIGHENTI ELISEO *Dizionario Greco-moderno-Italiano e Italiano-Greco-moderno*, Milano, 1912, 16º, 848 pág.

Dentro de sus proporciones modestas, este diccionario resulta de bastante utilidad, pues, pese a la época en que fue escrito, recoge términos de la lengua realmente hablada y sus concesiones al arcaísmo son limitadas.

9. LOVERA ROMEO: *Grammatica della lingua Greca Moderna*, Milano, 1893, 16º, 154 pág. Seconda edizione: Milano, 1906, 16º, 183 págs.

Esta pequeña grammatica, de la cual hay dos ejemplares de ediciones distintas en nuestra Biblioteca Nacional, es, desgraciadamente de muy escasa utilidad, por cuanto no describe en realidad la lengua moderna, sino una especie de mezcla de katharévusa y dimotiki.

Como puede apreciarse, si bien el material bibliográfico sobre el neogriego es muy escaso, encontramos en la vieja Biblioteca Nacional varias obras de interés fundamental, que no posee la Biblioteca del Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos y que, como anotábamos al comienzo de estas páginas, son hoy inencontrables. Los volúmenes que hemos presentado no son, naturalmente,

los únicos relacionados con la cultura griega moderna. Hay en esa Biblioteca obras literarias e históricas de no escaso interés, varias de las cuales constituyen verdaderas curiosidades en la bibliografía neohelénica. En el próximo volumen de BIZANTION NEA HELLAS esperamos poder ofrecer una nota sobre ellas.